



**DÍA 12**

## **Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida**

### **Oración para todos los días**

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

**DIA 12**

### **DAME DE BEBER**

-Qué tiernas, qué delicadas y dulces son estas palabras que revela un mundo de misterios y un abismo de ternuras del Corazón de Jesús. Nos invitan a la intimidad, a hablar de Corazón a corazón, “sus Palabras son espíritu y vida” y con insistencia nos dice:

*“El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.”*

-Tengo sed, Señor de esas fuentes milagrosas, que la apagan para siempre, sed de tu sangre para alimentarme, de tu agua para purificarme. Tengo sed de Ti sacramentado, quiero recibirte, Señor, cada día y allí en la comunión, cuando entras Tú en mí y yo en Ti, saciarme de tu Espíritu Santo y permanecer unido a Ti para clamar tu sed, y que Tú sacies la mía.

¿Cómo no apagar mi sed Contigo, que eres mar y fuente y río y diluvio de aguas vivas? Y por eso gritaste con fuego:

*“Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que cree en mí de su seno correrán ríos de agua viva”*

-¡Si conociera el mundo el don de Dios! Esa agua viva, ese Espíritu Santo que brota de tu pecho y que quiere dar a torrentes a quien se acerque con fe. Por eso escucho que me dice:

*“Quiero almas; tengo sed y hambre de almas que hagan contrapeso a tantas otras ingratas, frías e insensibles a mi amor. El Apostolado de la Cruz calmará mi sed, él me dará un puñado de almas que me darán consuelo, mas ¿las otras que se pueden perder y me cuestan toda la sangre? Vale más para Mí, un alma verdaderamente disponible a mi amor, la cual me consuela, más que miles de mediana virtud”.*

-Quiero, Jesús mío, que mi alimento sea hacer tu voluntad, esa voluntad adorable que debe llenar mi vida entera. Quiero que tu voluntad, Señor, sea para mí un paraíso, a pesar de los sacrificios que me exija, ¿Qué importan éstos si los sufro por tu amor?

Toda pena desaparece ante mí, pensando en Ti, se me acaban los temores cuando siento la fuerza de tu Espíritu y toda mi inmolación me parece suave cuando en ella sacio la sed de darte almas que Tú mismo me comunicas en la comunión.

*“Adelante: no se detengan, déjenme obrar en su alma, cortar y plantar; regar con el agua viva de mi Espíritu. Es imposible que mientras vivan dejen de sentir, pero inclinen y sometan sus deseos y gustos a mis deseos y gustos, hasta que llegando aun mismo querer y no querer, Conmigo alcancen la santa indiferencia y así vivan felices en la plenitud de mi gozo al hacer la voluntad del Padre como Yo”. **AMEN***

## **ORACION FINAL**

### **Para todos los días**

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas.

Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón. **AMEN.**

